

ALFREDO PÉREZ RUBALCABA

QUÍMICO Y POLÍTICO

Actual Secretario General del PSOE y Diputado en las Cortes por Madrid, Alfredo Pérez Rubalcaba, se licenció en Ciencias Químicas por la Universidad Complutense de Madrid. Realizó su Tesis Doctoral en la Facultad de Ciencias Químicas de esta Universidad de la que en la actualidad es Profesor Titular.

Su ingreso en el PSOE en 1974 le permitió colaborar en diversas comisiones de enseñanza e investigación. Años más tarde, con la llegada del PSOE al gobierno en 1982, Alfredo Pérez Rubalcaba, ejerció distintos cargos relacionados con la Universidad, la investigación y el sistema educativo. Diez años más tarde, en 1992, asumió la cartera de Educación y Ciencia, y posteriormente se hizo cargo del Ministerio de la Presidencia y Relaciones con las Cortes. Volvió al gobierno en el año 2006 como Ministro del Interior, en el año 2010 asumiría también el cargo de Vicepresidente Primero y Portavoz del gobierno.

Rubalcaba nos recibió en su despacho de la calle Ferraz en Madrid, sede central del PSOE el día 10 de Abril de 2014. Después de una conversación informal empezamos la entrevista-conversación que transcurrió de forma relajada.

— *Alfredo, según nuestros datos eres el primer químico de tu familia. ¿Qué te llevó a la Química?*

Es verdad, no hay ningún químico en mi familia. La historia que os voy a contar probablemente no sea la mejor forma de elegir una carrera. Yo quería hacer Filosofía y Letras pero mi padre no era de la misma opinión. Como tenía muy buenas notas en el Bachillerato él quería que fuese, cómo no, Ingeniero. Entre la Ingeniería y la Filosofía aparecieron las Ciencias. En aquel entonces ya empecé a negociar y le convencí para hacer una carrera de Ciencias. Al terminar el primer año ya tenía claro hacer Química y de ahí hasta ahora.

— *Nosotros pensábamos que fue tu afición por la novela policíaca la que te llevó a la Química.*

No, esta afición es posterior.

— *¿Algún autor favorito?*

La lista sería interminable: empezaría por los norteamericanos, Chandler, McBain, Thompson, Ellroy, Leonard Seguiría por los que podríamos denominar clásicos, Conan Doyle, Poe, Collins, A. Christie, Simenon. Y no podría olvidar a los españoles, Montalbán, Silva, Bartlett, Juan Madrid, Domingo Villar. Cuando empecé a leer novela negra, lo normal era la novela negra americana. Ahora las librerías están llenas de novelas de todos los países. Hay buena novela negra, por supuesto, sueca, china, islandesa griega. Hay un autor griego Petros Márkaris, muy conocido, que escribe novela negra. Describe la actual crisis en Grecia con un gran sentido del humor, como viven los policías la crisis, sin coches, van andando, sin sirenas. Espectacular. Pero también me apasiona la novela policíaca romana, egipcia, de todas las épocas.

— *Nos parece que la Ciencia Ficción está más próxima a la Química.*

Yo me aficiono a la Ciencia Ficción más tarde, cuando terminé la carrera. Fue una amiga, Profesora de Política, Estrella López Keller quien me aficionó a la Ciencia Ficción. Luego dejé la Ciencia Ficción y apareció la novela negra, alrededor de los 90.

— *Es obligado preguntarte ¿dónde te sientes más suelto, en un aula con 100 es-*

tudiantes o en el hemiciclo del Congreso de los Diputados?

¿Sabéis qué pasa?, que no es muy distinto. Veréis, yo tengo una manía y es prepararme mis discursos. Yo me los escribo. Lo he dicho muchas veces y es porque en el fondo una intervención en el Congreso es casi una clase. Por ejemplo, mi última intervención sobre Cataluña. He trabajado en esto todo el fin de semana. El discurso debe tener una lógica, esto viene de mi época como científico. Cada paso tiene que llevar al siguiente y al final a una conclusión. Además, como hacía en mis clases, procuro que mis discursos sean inteligibles, no solo para los que me escuchan en el Parlamento sino para los de fuera. Inevitablemente, a veces, esto quita fuerza política al discurso. Ya sabéis que la política se construye sobre frases muy cortitas y muy claras. Se dice mucho en las agendas políticas que la política es pedagogía. Sin embargo, en mi caso es así, como puede verse en mis discursos y por eso necesito hacerlos yo.

Volviendo a este discurso sobre Cataluña me costó muchísimo. Sabía lo que quería decir pero no encontraba ni el orden ni la lógica. Me entendéis perfectamente como profesores. Seguro que esto os pasa.

— *Claro, además lo que dices nos recuerda mucho a cómo se estructura un trabajo científico.*

Pues claro, o una Tesis Doctoral, lo que os digo sobre cómo preparo mis discursos políticos es muy científico.

— *En este sentido Alfredo, ¿te sientes solo en un Parlamento con tan pocos*

“Una intervención en el Congreso es casi una clase”

científicos? Seguro que además notas diferencias entre una mayoría de abogados y economistas y una abrumadora minoría de científicos.

Si, si, clarísimamente. Los enfoques son completamente distintos. Volvemos a Cataluña. Yo hice un discurso y Rajoy otro. El de Rajoy fue jurídico. El mío fue político. Es verdad que esto puede tener otras interpretaciones. Probablemente Rajoy tenga serios problemas para hacer un discurso político sobre Cataluña y yo no. Ha dicho muchas barbaridades cuando estaba en la oposición. Y además, Rajoy es un registrador de la propiedad y yo soy un químico. Quizá sea eso también.

Hacer una Tesis Doctoral es lo más parecido a hacer una ley. Partes de



En los Jardines del Campus de Ciencias de la Universidad Complutense (hacia 1980).

“Hacer una Tesis Doctoral es lo más parecido a hacer una ley”

unos hechos experimentales, los analizas y al final tienes unas conclusiones que racionalizan esos hechos experimentales. Este proceso es análogo a hacer una ley. ¿Y sabéis dónde chocan más la ciencia y la política para alguien como yo con una formación científica?, pues en que en un laboratorio si te falla un experimento haces otro y vas cambiando las condiciones experimentales hasta que encuentras lo que buscas. En política no. En política una vez que tomas una decisión ya no es tan fácil volver atrás.

Continuando con esto, en mi época en el Ministerio de Educación hice algo que nunca se había hecho en España, experimentar. Para desarrollar la LOGSE (que dicho sea de paso es una ley mucho mejor de lo que se dice y algún día la historia lo reconocerá así) hicimos experiencias previas. Me daba muchísimo miedo hacer algo sin saber cuál sería su resultado. Esto es lo que le falta a la política, el sistema de prueba y error. Algo que es absolutamente racional para un científico no existe en política. Por eso los científicos somos muchas veces más lentos en la toma de decisiones. Este es un tema que como podéis imaginar no es la primera vez que lo pienso y que he analizado en profundidad.

— Esto es una opinión personal, pero probablemente el nivel de éxito es mayor en las leyes que se elaboran siguiendo un

criterio “experimental” que en aquellas que se hacen de forma “tradicional”.

Si. Esto es muy anglosajón. Para cambiar algo importante, lo razonable sería ver como funcionan los cambios. Lógicamente dentro de unos límites ya que el proceso no se puede llevar al infinito porque no avanzaríamos. Otra cosa que en política es buena es la rectificación (algo que en ciencia se da por supuesto). Pero no os engaños. En política rectificar se considera que equivale a reconocer un error. ¿Os acordáis de la frase de Fraga *Usted solo acierta cuando rectifica*? La frase es muy buena pero no digáis que no choca con la racionalidad. Oiga no pasa nada, yo he hecho esto, se ha aprobado en las Cortes, ha salido mal y lo rectifico. Pero eso no sucede así, la política tiene reglas que chocan a veces con la racionalidad científica. Tened en cuenta que la política se escribe muchas veces a grandes brochazos: La comunicación es un titular, pero mira debajo. Debajo del titular tiene que haber un sustrato, tiene que haber una base, tiene que haber algo. Esa es mi forma de ver las cosas. No todo el mundo lo ve igual. Hay quién sólo piensa en los titulares.

— Estas ideas derivan sin duda de tu formación.

Si claro. Estudié 5 años de Química y luego estuve 10 años en la Facultad. Me marché con 32 años y había llegado con 17. Son 15 años en los que te moldeas y construyes tus esquemas de razonamiento.

— Hablando de la Facultad y de aquellos años, si te decimos magnesianos, bruto de la cueva de Marinas,

En realidad habéis hecho una mezcla. Es verdad que en la cueva de Marinas había unos aparatos muy sofisticados, “aparatosos”, valga la redundancia. Yo tenía uno un poco más modesto para filtrar magnesianos. Lo llamábamos el “bruto mecánico”. En aquel momento ponían en televisión una serie que se llamaba Mazingher Z. Este robot tenía enemigos, me acuerdo ahora de uno que se llamaba Brutus. Yo a cada experimento le ponía el nombre de uno de estos. Mis compañeros de laboratorio recortaban el cromo correspon-

diente y lo ponían allí.

— *Un miembro del comité editorial (no te voy a decir quién) nos dijo que cantabas como Serrat y que además los hacías muy bien. ¿Sigues cantando?*

Bueno, ya no canto o canto poco. Pero sí, cantaba bien. Eso es muy cántabro. Los cántabros solemos cantar bien,

“Otra cosa que en política es buena es la rectificación”

ahí queda eso, y en mi casa cantábamos muy bien. La verdad es que yo imitaba a Serrat y canto bien todavía, eso sí con registros un poco diferentes, me gustaba cantar. En el Norte es muy frecuente que las fiestas familiares acaben cantando. Mi madre hacía una segunda maravillosa.

— *Estos son recuerdos de los que te conocen.*

Sí, seguro que me han oído cantar. Además, yo cantaba mucho en el laboratorio mientras trabajaba.

“Para correr delante de la policía hay que ir con la masa”

— *Ahí, animando al magnesiano.*

Sí. Yo trabajaba en aquella época en un laboratorio desde el que se veían las mejores puestas de Sol del mundo. Son maravillosas, diferentes completamente en primavera o en otoño.

¿El otro día fui a la Facultad, sabéis? Voy a contaros una cosa. Yo a veces voy a la Facultad. Pocas, pero si me veis por allí pensad que algo pasa porque suelo ir cuando estoy mal. No voy mucho, pero subo al Departamento me tomo un café con los amigos, y bueno.

— *Todo el mundo sabe que fuiste un velocista brillante. Tenías los 100 m por debajo de los 11s. Recordando aquella época, correr así de bien tuvo que ser muy útil delante de la policía*

No, no. Os voy a explicar, no. Veréis, para correr delante de la policía hay que ir con la masa. Si corres mucho y te destacas te ven. Lo ideal era estar en el centro, rodeado. Correr mucho no era bueno, todo lo contrario. Había que reprimirse. Si te ponías el primero te atizaban. Siempre en una “mani” hay que ir en el grupo del centro.

“Mi generación llegó a la política de forma completamente distinta a como se llega ahora”

— *¿En aquellos momentos pensabas que llegarías a ser Ministro del Interior?*

No, para nada. Mi generación llegó a la política de forma completamente distinta a como se llega ahora. Ahora decides entrar en política, incluso hay gente que estudia para ello, lo que me parece bien. En mi generación no. Lo último que imaginé es que iba a dedicarme a la política. Yo me hice antifranquista. Me fastidiaba la dictadura y de ahí pasé a la izquierda. Pero fue cuando mataron a Enrique Ruano cuando descubrí que no había libertad. Como veis fue algo, muy elemental.

— *¿Así decidiste dejar la Química?*

No. Yo era responsable de universidad del Partido Socialista en aquel momento. Bueno, exactamente era responsable de los profesores no numerarios (PNNs). De allí salió mucha gente relativamente joven que luego se dedicó a la política. Yo trabajé en el programa de universidades del PSOE en el 82. De hecho, creo que la redacción final de ese programa la hice yo. Cuando nombraron a José María Maravall Ministro de Educación me llamó un día y me dijo que lo razonable era que quien había cocinado el programa lo aplicase. Tengo que decir que Jose Mari era amigo mío y esto me pareció sensato. Pero le dije “vale, Jose, pero yo no

voy a dejar mi carrera científica, todo lo más un año o dos” y, bueno, aquí estoy.

— *¿No te arrepientes? ¿No añoras la Universidad?*

Me daba tanta pena, que cuando iba a la Secretaría de Estado que entonces estaba en Serrano 150, bajaba por la N-VI y pasaba por delante de la Facultad de Biológicas. Oye, me daba tanta pena que tuve que cambiar de ruta. Lo echo realmente de menos. Intenté aguantar. Estuve dando clases mientras era Director General. Después lo dejé y volví otra vez entre el 96 y el 2000. Fijaos si lo echo de menos.

— *Si te parece, pasamos a una parte más política. Hemos tenido durante la democracia muchas leyes de educación, lo que para los docentes es como poco desconcertante. ¿No te parece que es necesario un pacto de estado sobre la educación que dure 40 años como se hace fuera de aquí?*

No ha habido tantas leyes. La estructura del sistema educativo español la cambia la ley de 1970 de Villar Palasi y el siguiente cambio es el de 1992 con la LOGSE. Después ha habido cambios pero no en lo fundamental. La estructura educativa no ha cambiado desde el 92. Se han hecho muchas reformas parciales, aunque tampoco tantas. Si os dais cuenta la ley de Pilar del Castillo no llegó a entrar en vigor porque el PSOE la bloqueó en 2004. Después vino la ley de calidad de 2006 y ahora la que acaba de hacer Wert. Cada Ministro de Educación tiene la necesidad, no sé muy bien el porqué, de decir que ha hecho algo histórico. Muchas leyes que se han vendido como cambios fundamentales del sistema educativo son solo cambios



Con José María Maravall, hacia 1983.

“ Los mecanismos de creación de excelencia deben entrar en el sistema educativo progresivamente ”

menores. Desgraciadamente, se ha instaurado la idea de que ha habido muchas leyes de educación, pero no es cierto.

¿Tú crees entonces que no es necesario un pacto de estado? Lo que percibimos los que estamos implicados en la docencia es que hay cambios constantes. Esto provoca un verdadero desconcierto. Por ponerte un ejemplo, hemos llegado a cambiar el sistema de calificación de Tesis Doctorales 2 veces en menos de 3 meses.

Esos son cambios de forma. Cambios de fondo, de estructura, no los ha habido. Un cambio de fondo sería, por ejemplo, declarar la enseñanza obligatoria hasta los 18 años. Eso sí se cambia la vida. Eso sí, cambios menores los hay con frecuencia. En primaria y en secundaria cada comienzo de curso. Pero os voy a decir una cosa: quien piense que el derecho administrativo cambia por si solo la educación se equivoca. Para cambiar lo que pasa dentro de un aula hacen falta muchas otras cosas.

Nuestro sistema educativo tiene una estructura similar a la del finlandés, que es uno de los mejores sistemas educativos del mundo. Nuestro problema, no es estructural, no es “macro” sino “micro”. En vez de organizar una pelea sobre cómo estructuramos la secundaria, deberíamos preguntarnos cómo cambiar lo que pasa en el aula, me refiero a la atención del profesor al alumno. Siendo claro: la formación de los profesores.

Yo creo que ésta es nuestra asignatura pendiente. Un sistema distinto de formación del profesorado. Ahí fui cobarde. Cuando hicimos la LOGSE fuimos conservadores en el tema clave de la formación inicial del profesorado. Al final, es esencial establecer cómo se forma un profesor.

Un pacto educativo, sí. Esto nadie lo sabe. En la última legislatura de Zapatero, Ángel Gabilondo tuvo un pacto cerrado. Os preguntareis por qué no se cerró. Pues por el sistema de admisión de alumnos en los centros educativos. Esto es un problema ideológico: no es lo mismo que el alumno elija el centro que el centro elija al alumno. El PP quería a toda costa que los centros eligieran a sus alumnos y ahí acabó todo.

— En este país hay una resistencia muy fuerte cuando se trata de promover la excelencia educativa. Se habla de falta de igualdad, trato discriminatorio ¿No consideras que lo que se debe promover es la igualdad absoluta de oportunidades pero, al mismo tiempo, hacer una política de estado para promover la excelencia en los distintos niveles educativos?

Este es un magnífico debate. Es verdad que las políticas educativas se preocupan más del que fracasa que del que sale adelante. Y tiene lógica. El fracaso escolar es un fracaso social además de individual. Os voy a decir más y esto no lo percibe la gente: en

la sociedad del conocimiento en la que vivimos el fracaso escolar, que como os digo es un fracaso social, te puede llevar al final a una situación de exclusión social. La sociedad a la que vamos exige cada vez más conocimiento y eso hace que el fracaso escolar sea un drama social, que puede crear legiones de excluidos.

Los mecanismos de creación de excelencia son más complicados de establecer. Estos mecanismos deben entrar en el sistema educativo progresivamente. Buscar excelencia en primaria me parece que carece de sentido, en bachillerato ya tiene más sentido y en la universidad todo el sentido. En el doctorado todo debe ser excelencia.

Esto nos lleva a otro problema y es que el tratamiento de la excelencia se confunde a menudo. Se oye por ejemplo, “mi hijo tiene muchos sobresalientes y está en clase con gente que suspende y entonces se me retrasa”. Eso cuando los niños tienen seis, siete años es una monstruosidad. La educación en los niveles obligatorios debe buscar que todos los jóvenes salgan adelante, la igualdad de resultados. Después ya no. Después hay que alcanzar la igualdad de oportunidades que, por supuesto, es compatible con la excelencia.

Es verdad que se dice que nuestro sistema educativo tiene un problema con la excelencia, nos lo dice “PISA”. Esto de PISA es tan discutible. Yo no estoy tan seguro. Os voy a dar un dato, los estudiantes Erasmus miden la calidad de un sistema en los niveles más altos. Los resultados de los estudiantes Erasmus españoles son excelentes. Lo mismo pasa con nuestros estudiantes postdoctorales.

— Una pregunta muy concreta. ¿Qué va hacer el PSOE con la ley Wert si gana las elecciones y vuelve al gobierno?

La vamos a derogar. La ley Wert es un pastiche. Tiene una parte ideológica como es meter la religión católica en el currículo académico y hacer valer la

2 “Derogaremos la ley Wert”

Alfredo Pérez Rubalcaba: Químico y Político

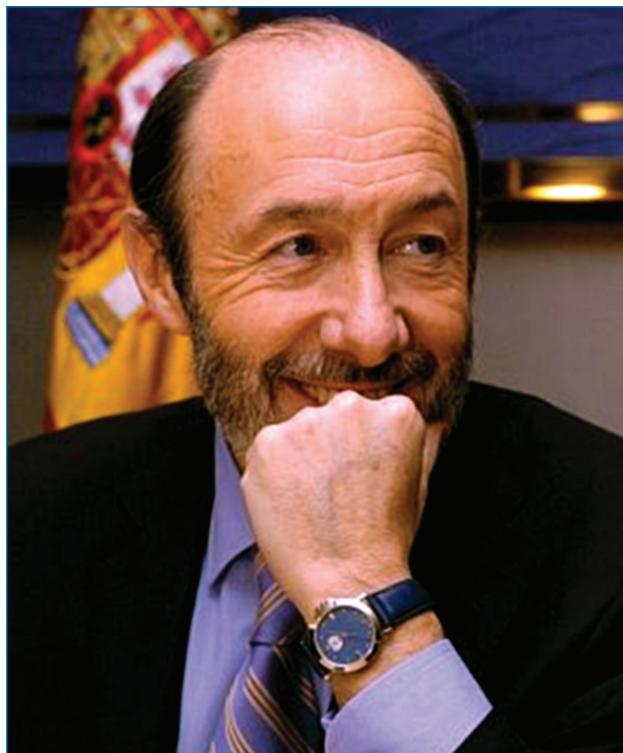
“Hay que pagar mejor a los profesores y formarlos de una manera análoga al MIR”

nota en esta asignatura para becas, selectividad etc. Este tema estaba ya “pacificado”. El sistema educativo tenía un equilibrio bastante conseguido entre el que quiere estudiar religión y el que no quiere. Por poneros otro ejemplo, también es ideológico permitir que los solares destinados a la educación se pongan en manos de la educación privada o prolongar los conciertos educativos hasta seis años. No sé si os habéis dado cuenta, pero es la primera vez en la historia en la que desaparece el carácter de servicio público de la educación. La educación española ha sido un servicio público desde los años 70 del siglo pasado. ¿Por qué lo quitan si es evidente para cualquiera que es un servicio público? Por ideología.

Luego está la cuestión de la formación profesional. Corremos el riesgo de volver a los 70, en los que la FP era una vía educativa de segunda división. Nosotros tratamos de que a la formación profesional se accediese con el título de ESO, creamos una FP superior y todo esto porque creemos que nuestro sistema educativo tiene que tener dos ramas interconectadas: la profesional y la académica. La Universidad está al final del todo y, en los años 70 y 80 se “quedó” con toda la educación superior. Ese error se intentó corregir en la LOGSE con la creación de la FP superior. No toda la enseñanza superior debe estar en la Universidad, ese es mi criterio. La ley Wert coloca otra vez la FP como una salida para gente “que no pasa”.

— ¿Entonces cuál es el futuro?

El futuro es la flexibilidad. Si miramos lo que hay por ahí fuera, en países como Estados Unidos, que tienen tasas de educación superior más altas que la nuestra, la gente va y viene de la Universidad. Hacen un curso, pasan a trabajar, vuelven a la Universidad, incluso mientras trabajan. Nos tenemos que meter en la cabeza que la formación en la Universidad debe cubrir toda una vida. Lo veis, ¿no? Tal cual van las cosas, los trabajadores van a tener que actualizarse permanentemente, lo que implica flexibilidad. O lo que es lo mismo, que alguien que haya hecho FP pueda entrar



Alfredo Pérez Rubalcaba en 2006.

en la Universidad en cualquier momento de su vida profesional si lo desea o si lo necesita. Esto, que se hace rutinariamente en otros países, me parece mucho más justo en términos sociales: el estar fuera de la Universidad unos años por los motivos que sean y no quedar excluido para siempre del sistema educativo. Así se enriquece al país en términos de justicia social y además es el futuro de la Universidad.

“El futuro de la educación es la flexibilidad”

— ¿Hay que cambiar entonces el concepto actual de Universidad?

Pues claro. La Universidad tiene que ser más flexible, más dinámica, sin las rigideces actuales. Necesitamos una Universidad distinta en la que se pueda estudiar por la mañana, por la tarde, incluso por la noche, en la que te puedas reincorporar en función de tus necesidades. Vamos una Universidad completamente distinta.

— ¿Y de dónde van a salir los recursos para poner esto en marcha?

Este sistema no es más caro. Se trata de mejor organización y mayor flexibilidad. Yo tengo claro que hay que ir hacia esto. En cualquier caso, España no saldrá adelante reduciendo su gasto educativo. Y eso es lo que está pasando en los últimos dos años.

— Otro problema es el empobrecimiento de la formación en Ciencias que está experimentando el país.

Yo creo, otra vez, que tiene que ver con la formación inicial del profesorado, sobre todo en Bachillerato. En todo caso, lo del empobrecimiento habría que medirlo. No es lo mismo que estudie un 20% de la población o que estudie un 60%. El tópico de que los estudiantes están cada vez peor formados se oye desde la época de los griegos.

“

El problema de fondo es la relación entre la administración y el trabajador, no el que alguien sea funcionario o contratado”

”

Como anécdota personal, a los 7 días de estar en la Facultad el catedrático de química nos dijo: “no sabéis nada, no como yo que hice tres reválidas, cuatro pruebas, etcétera”. Yo pensé “qué tipo más desagradable, seguro que yo no haré esto nunca”. Pues mira por dónde, un día, tendría yo 29 ó 30 años, estaba yo dando clase de Química en 1.º de Biológicas y me encontré a mí mismo diciendo “no sabéis nada, no como nosotros,”. Sin embargo, algo debe pasar con las nuevas generaciones cuando la sociedad avanza y avanza.

— Pero la realidad es que en la ESO y en el Bachillerato la docencia en Ciencias se ha reducido considerablemente.

No lo sé. Tendría que mirarlo. Pero lo que pasa es que en ESO y en Bachillerato cada vez son más las cosas que enseñar y los horarios no se pueden ampliar. De todas formas esta percepción sobre la educación es general. Cada vez que hay un problema en la sociedad española aparece la palabra educación. Que los niños son muy gordos, esto se arregla con educación, que se conduce mal, esto se arregla con educación y así sucesivamente. Esto se traduce en una fuerte presión sobre el sistema educativo. A la educación se le carga con todo y al final tenemos un problema.

— ¿Cómo solucionamos el problema?

Otra vez los sistemas de formación inicial de profesorado son la base del problema. Habría que formar a nuestros profesores de una manera análoga al MIR. No todos los licenciados pueden enseñar, especialmente a los adolescentes. Por eso, un periodo de formación de dos años tipo MIR es necesario. Además, hay que pagar mejor a los profesores. No tanto al comienzo de la carrera profesional, cuanto al final. Cuando fijas el sueldo de alguien estableces en realidad las prioridades del Estado. El trabajo de los profesores hay que reconocerlo social y económicamente.

“

No se invierte más en investigación en España porque estamos ciegos y, queriendo arreglar el presente, nos olvidamos del futuro”

”

“

En I+D es fundamental un pacto de estado”

”

— Pasamos si te parece a la Universidad. La Universidad española se está haciendo vieja manteniendo un sistema de funcionariado del siglo XIX en una Universidad del siglo XXI. Además, la rigidez del sistema universitario está provocando una centrifugación de talentos a los centros de investigación de excelencia semi-privados que han creado las comunidades autónomas (ICIQ, IMDEAs, BERCs, CICs, CIQUS, etc). También se han desarrollado organizaciones de captación de talento investigador como ICREA, IKEEBASQUE, etc, que pueden reforzar el perfil investigador de la Universidad. ¿Qué opina el PSOE sobre estas nuevas formas de gestionar la investigación?



Alfredo Pérez Rubalcaba en 2011.

El problema que tenemos es que la carrera universitaria empieza cuando inicias la tesis doctoral y esto no debería ser así. La carrera universitaria debería empezar al terminar la tesis doctoral. No digo que se alcance la estabilidad con 35 años pero tampoco puedes pretender estabilizarte cuando acabas la tesis doctoral. No es posible dar un puesto de trabajo estable a todo aquel que acaba una tesis doctoral. La Universidad se ha llenado y sencillamente no hay más plazas. ¿Qué ocurre entonces? Si le ofreces a alguien una carrera que consiste en hacer una tesis doctoral y tener que estar esperando a los 35 para estabilizarse se va a la empresa.

Respecto al funcionariado, siempre se culpa a los funcionarios de todos los males. El problema de fondo es la relación entre la administración y el trabajador, no el que alguien sea funcionario o contratado. Yo era un partidario decidido del contrato laboral pero no hay tantas diferencias entre esto y el funcionariado. Si lo analizas a fondo y miras las plantillas de los ministerios ves que de allí no se mueve nadie, ni contratados ni funcionarios. Cuando entras a formar parte de la administración, esto te da estabilidad. Es verdad que la estabilidad funcional está legalmente establecida, pero la laboral lo está *de facto*. El problema no es el tipo de relación laboral que se establece sino la naturaleza del empleador. Más bien lo que habría que hacer es un sistema de incentivos. Lo intentamos con los sexenios y aquello funcionó a medias. Somos conscientes de que tenemos un problema y de que éste es serio. El PSOE lo abordará.

— *Nos queda el tema de la investigación. Recientemente Science ha publicado un estudio científico sobre el efecto inmediato que tiene la inversión en ciencia en la economía. ¿Entonces por qué no se invierte más en investigación en España?*

Porque estamos ciegos. Queriendo arreglar el presente nos olvidamos del futuro. ¿Qué ha pasado en la Ciencia? Pues que antes un descubrimiento tardaba 10 años en llegar a la industria y ahora no tarda más de 6 meses. Antes la investigación era inversión en desarrollo a largo plazo, ahora no, ahora es a corto y medio. Por lo tanto lo que está haciendo el Gobierno del PP es disparatado. El otro día sin ir más lejos al portavoz del PNV, que es un catedrático, se le escapó una frase “yo no quiero que España sea un país de camareros”. Rajoy se aprovechó inmediatamente y contestó: “eso es clasista”. Vale es una expresión muy desafortunada, pero todos sabemos lo que quiso decir: si te olvidas de la investigación, si te olvidas de la educación, estas yendo a un modelo social que a medio e incluso a corto plazo vas a pagar. Estás yendo a un modelo en el que solo podrás competir bajando salarios y recortando servicios sociales. Ese es el fondo del problema.

— *¿Y por qué no se puede cambiar esto a corto plazo?*

Las políticas de investigación y desarrollo son políticas que exigen estabilidad. La investigación es como subir en bicicleta al Alpe d'Huez. Si dejas de pedalear te vas para abajo. Hay que estar pedaleando constantemente. Construir un sistema de investigación cuesta 20 años y si lo abandonas en tres años te lo has cargado. Dejas a la gente joven fuera y se acabó.

— *El problema es que la situación actual de la investigación es demoleadora.*

Sí. Rajoy dijo en el debate sobre el estado de la Nación que iba a meter mil personas en I+D, mil titulados de FP. Y yo le dije: oiga, ¿quién le ha contado a usted esa milonga? ¿Quién le ha dicho a usted que nuestro mayor problema es colocar a técnicos de FP? Nuestro problema es que los investigadores entre 25 y 35 años no tienen estabilidad, muchos se están yendo y otros se están desanimando. Que los laboratorios están sin recursos. Que nuestros científicos tienen que estar todo el día pensando en cómo mantener sus equipos. El sistema de I+D tiene que ir creciendo a una velocidad que se debería establecer digamos cada 10 años. Veis, en I+D es fundamental un pacto de estado. Como hablábamos antes, el pacto de estado en educación no es fácil, los modelos educativos tienen un fundamento ideológico muy profundo Pero en I+D es que esta “chupao”. Un pacto de I+D para 10 años, se lo propuse a Rajoy en la primera reunión que tuvimos en esta legislatura, le pareció interesante, luego pusieron a Carmen Vela y hasta ahora.

Lo que es indudable es que la I+D es importante. Po-

“
Que la primera institución de investigación del país haya estado a punto de colapsar por 100 millones de € es como una broma. Es un chiste
 ”

demos admitir que cada gobierno puede hacer las cosas de distinta manera, pero lo que es indudable es que o crecemos en recursos humanos y materiales o esto se acaba. Entonces, sí que es un pacto sencillo, cada año durante los próximos 10 años los dos grandes partidos vamos a hacer los presupuestos del estado de tal manera que el gobierno de turno va a disponer de unas décimas más del PIB para I+D cada año. El acuerdo está hecho. Luego dejamos al gobierno que decida si se lo dedica a investigación fundamental, aplicada o a las dos. Pero el sistema ya tiene una inercia y un soporte sobre el que crecer.

Además no pueden bajar las plantillas, hay que mantener becas doctorales y postdoctorales creciendo un 5%, etc. El pacto es simple y además no es caro. El sistema de pensiones es caro. Estoy de acuerdo en que crezca pero es caro, pero la inversión en ciencia NO. Y esto es la columna vertebral del futuro. Una de mis mayores frustraciones, ahora que ya me voy, es no haber conseguido que este tema se tratara en los medios de comunicación como merece. He hecho varias preguntas al Presidente sobre investigación en esta legislatura no las encontrareis en los periódicos.

— *El CSIC, la mayor institución pública de investigación del país y la tercera de Europa acaba de pasar por una etapa crítica. La pregunta es directa: ¿Tiene futuro el CSIC? ¿Tenéis algún plan sobre el CSIC?*

Sí, por supuesto. Tengo una historia sobre el CSIC que algún día escribiré. Siempre he creído en el CSIC. Yo hice



Con Pilar Goya en 2011.

“
**Que los científicos
 vayan y vengan
 está muy bien,
 el problema
 es que ahora
 se van y no vuelven**
 ”

mi *postdoc* en un centro mixto CNRS-Universidad de Montpellier, y en Alemania conocí bien la Sociedad Max Planck. La idea del CSIC funciona magníficamente en estos países. ¿Que si el CSIC tiene futuro? Claro que lo tiene. Tiene muchas ventajas. Una muy importante es que el Estado sólo tiene en este momento un aparato ejecutor de ciencia que es el CSIC. El CSIC debería ser un instrumento para atraer excelencia y hacerlo con la Universidad.

Además: que la primera institución de investigación del país haya estado a punto de colapsar por 100 millones de € es una broma, es un chiste. Dicen además que los 100 millones son herencia socialista. Si da igual, si lo hicimos mal y si diciendo que el PSOE tiene la culpa de la situación, el PP le da al CSIC los 100 millones pues mañana mismo. Ya está bien de echar las culpas a la herencia recibida. Lo que hay que hacer es resolver los problemas. No voy a hacer comparaciones demagógicas con los bancos, pero comparad los 100 millones con el dinero que ha recibido la banca. No puede ser. Esto es una falta de sentido absoluto de lo que es la prioridad política.

— *Esta es una sensación que tenemos los que trabajamos en la Universidad. Nos parece que la idea de los políticos sobre promover la excelencia es fichar estrellas. ¿Qué pasa con nuestros jóvenes? Haciendo un símil con el fútbol, tu que eres del Real Madrid, es como fichar figuras en el extranjero y abandonar la cantera. Nuestros jóvenes, los mejores, con una categoría internacional están investigando en el extranjero. ¿Qué hará el PSOE con esto? ¿Habrà alguna forma de recuperar a esta gente?*

Hay un argumento que usan mucho los científicos y es “Usted ha gastado mucho en mí, deme una plaza”. Yo cuando lo oigo no me parece adecuado, aunque tiene un fondo de verdad. El argumento no es que se ha gastado mucho en mí. Es que, desde un punto de vista del interés nacional, los jóvenes están en su mejor momento productivo y están produciendo fuera. Es como el fútbol, puedes vender a un chaval de 17 años porque no sabes lo que va a ser, lo puedes vender a los 32 en la fase final de su carrera, pero si es un genio y tiene 25 años, ¡no lo vendas! Ese es el problema que tenemos con los jóvenes, están en el mejor momento, en el más productivo y están produciendo fuera de España. Que los científicos vayan y vengan está muy bien, el problema es que estos se van y no vuelven. Los alemanes que no son tontos lo saben perfectamente y se están llevando científicos, médicos, ingenieros. Entonces, habrá que buscar formas para que vuelvan.



En su despacho de la Sede Central del PSOE en Madrid el día de esta entrevista.

Con esto termina la entrevista. Agrademos a Alfredo su tiempo y su excelente disposición y concluye diciendo que es un placer.

MARÍA C. DE LA TORRE
 MIGUEL A. SIERRA